

# Las Tablas por el Asfalto:

Colectivo artístico “Hambrientos”,  
la calle como territorio de rebeldía

The Boards for the Asphalt: Artistic collective “Hambrientos”,  
The Street as a territory of rebellion

Angel Pacheco-D’Andrea    pachecodandrea@gmail.com    @angelpachecodandrea  
Residencias Las Marías, edificio Marianella. Av. Las Américas, Mérida

El arte no solo persigue el placer estético, aunque este casi siempre sea su fin fundamental. Las manifestaciones artísticas también, desde la visión de su creador, interpelan, acusan, exigen, demuestran, preguntan y responden. Desde las vanguardias de inicios del siglo XX hasta la actual posmodernidad, no ha habido en Occidente un proceso de coyuntura social, bélica, moral, política o económica que no haya sido abordado, al menos, por algún representante de la comunidad artística mundial.

Fecha de recibido: 04-04-2018  
Fecha de revisado: 16-08-2018  
Fecha de aceptado: 15-02-2019

Morgue, 2017

Vol. 2, núm. 4, jul. - dic. 2019, pp. 155-165, ULA-Ven.  
ISSN en trámite, Depósito Legal: ME2018000067  
URL: [erevistas.saber.ula.ve/laAdearte](http://erevistas.saber.ula.ve/laAdearte), URL: [www.arte.ula.ve](http://www.arte.ula.ve)

**LA DEARTE**  
REVISTA DE ARTE Y DISEÑO

El artista contestatario es, por naturaleza y elección, un insaciable buscador de libertad, expresión y diversidad. Comprometido con su entorno, con la humanidad y con el bienestar del hombre, el artista se sirve de sus capacidades estéticas y creativas para revelarse ante el ente opresor y exigir equidad, libertad y justicia. Un artista de espíritu rebelde, innovador, libre y democrático siempre encontrará la forma de enfrentar la opresión, la imposición y el autoritarismo. Al artista subversivo e inconforme se le hace imposible acallar su necesidad de manifestarse; dentro de él existe una disyuntiva entre lo establecido y lo innovador, lo impuesto y lo designado, lo reprimido y lo expresado. Este dilema interno actúa como una fuerza que les impulsa a ir más allá de lo que les permiten la Academia y las instituciones artísticas tradicionales.

Cuando un artista tiene la imperante necesidad de entrar en contacto con los conflictos de su sociedad, debe hacerlo. Cuando un actor siente que la sala tradicional se ha quedado pequeña para lo que necesita expresar, debe salir de ella. Si el artista escénico considera que el teatro –entendido como espacio de representación– limita la cantidad y calidad del público a alcanzar y enmarca a éste en un grupo de espectadores ya captados, planificados para asistir al teatro y convencidos del poder de este arte escénico, el actor debe salir a la calle, poner en pausa las tablas y sustituirlas por superficies más inmediatas: el asfalto y el concreto.

Morgue, 2017



En la actualidad, son cada vez más los artistas escindidos entre las calles y las tablas, la academia y las instituciones paralelas, el museo y el espacio no convencional, el arte tradicional y el arte contemporáneo. Afortunadamente, Venezuela no se escapa de esta realidad y un caso que da cuenta de ello es el del Colectivo Artístico "Hambrientos", un grupo de artistas que, gracias a lo aprendido en la academia, pero inconformes con el alcance que esta les ofrecía, salieron de ella y se encontraron en la calle. Movidos por un exceso de energía, indignación, rebeldía y coraje, se apropiaron, durante cuatro meses consecutivos, de las calles, plazas, avenidas, aceras y demás espacios públicos de la capital merideña en el contexto de las protestas antigubernamentales del año 2017 y que, a partir de entonces y con intermitencia, han continuado en las calles, haciendo del performance el medio para encontrarse con los habitantes de la ciudad y con todo aquel que, a través de las redes sociales, recibe sus contundentes mensajes.



Picnic, 2017

La palabra colectivo sedimenta bajo su superficie un tramado de términos que le dan sustancia y estabilidad a su objetivo: unión, diversidad, tolerancia, comunión e igualdad. Según Giunta y Quiña, (citados por Verónica Capasso, 2013), se entiende por colectivo el

conjunto de personas que interactúan estableciendo principios de acción para fines comunes, compartiendo el rechazo a las jerarquías (...). Fijan un programa con connotaciones sociales, de género o de transformación contextual, entre otros, por lo que su temática suele considerarse asociada a la lucha social y a la protesta política (...) aportando a la construcción de la memoria colectiva y al reclamo de justicia. (p.2).



Rescate de la constitución, 2017

El Colectivo Artístico "Hambrientos" surgió de forma espontánea; sus integrantes no buscaban consolidar una agrupación formal y estructuralmente organizada, simplemente obedecían a un llamado personal que se transformó en colectivo, al encontrarse con personas que perseguían la misma necesidad expresiva ante una circunstancia política precisa: la ruptura del hilo constitucional en Venezuela por parte del régimen gobernante.

"Hambrientos" es un colectivo integrado, en su mayoría, por actores, bailarines, artistas visuales, diseñadores, fotógrafos y literatos que hacen vida en la ciudad de Mérida. Los artistas que pertenecen a un colectivo, como el caso de los integrantes de "Hambrientos", no se encuentran tras la búsqueda de reconocimiento, fama o retribución económica. Su objetivo es otro, más humano, más ontológico, más catártico y liberador. La expresión artística es su herramienta, es por ello que sus miembros recurren al anonimato.

Según Alonso, (citado por González y Gatica, 2013), "La creación colectiva lleva frecuentemente al planteo de proposiciones anónimas, en las que los autores prefieren ocultarse tras las propias acciones. Esta opción intenta generar una relación más directa entre el espectador, la propuesta y su entorno...". (pp. 3-4). Para los integrantes de este colectivo artístico, sus nombres no son figurantes, no destacan en las noticias, reportajes, reseñas o artículos escritos sobre ellos. Sus acciones son su sello y firma. Sus integrantes se resguardan tras el adjetivo que les identifica y conecta directamente con la necesidad de los venezolanos.

En Venezuela, el hambre va más allá de la inanición o la alimentación insuficiente. Para este colectivo, los venezolanos están "Hambrientos", no solo de comida, sino también de objetivos abstractos, menos tangibles: oportunidades de empleo, buena educación, calidad de vida, libertad, seguridad, democracia, justicia; y esto es lo que transmiten en cada una de sus acciones. El Colectivo "Hambrientos" protesta desde lo que sabe hacer: arte. Son artistas contextuales que se insertan directamente en la sociedad, atacando los problemas que la atañen. Para Fükelman, Capasso y Ladaga (2013), el arte contextual es aquel en el que sus integrantes "establecen una relación directa, sin intermediario, entre la obra y la realidad". (p. 2).

Los integrantes del Colectivo "Hambrientos" padecen, como todos los venezolanos, la situación crítica que actualmente atraviesa el país. Sin embargo, no se conforman con conocerla y sufrirla, sino que la estudian, analizan y generan producciones artísticas que responden a la necesidad de revelar su descontento, expresar su inconformidad, defender su derecho a la protesta y comunicarse con un país pereciente.

El arte no ofrece soluciones, esa no es su labor; el arte increpa, exige, revela, agita las almas somnolientas y le da voz a los enmudecidos. Según Duprat (citado por González y Gatica, 2013)

Muchas de las producciones contemporáneas (...) constituyen la única forma posible de abordar ciertos temas, de decir ciertas cosas con la contundencia de una poética. Por todo ello debemos rescatar siempre ese carácter subversivo que contiene el arte contemporáneo, su posibilidad de romper reglas, de mirar desde otro lado, de hacernos correr de nuestros hábitos y con frecuencia salir cambiados después de la experiencia (pp. 1-2).



Los integrantes de "Hambrientos" son artistas contemporáneos, hijos emancipados de las vanguardias del siglo pasado, herederos de la irreverencia y la rebeldía de sus antecesores. Sus producciones artísticas responden al contexto socio-político que les enmarca; se sirven del performance como expresión artística con alto potencial comunicativo, que les permite presentar a los espectadores imágenes que les confrontan con ellos mismos. El Colectivo Artístico "Hambrientos" enfrenta a la sociedad merideña en su territorio cotidiano, abordando e increpando al transeúnte sin darle oportunidad a la evasión.

Más de medio centenar de performance, intervenciones, happening e instalaciones durante cuatro meses de protesta, hacen de "Hambrientos" un inagotable colectivo comprometido con su sociedad y sus ideales artísticos y morales. Hecho en socialismo es, desde lejos, su performance más exitoso en cuanto al alcance comunicacional. En él, varios integrantes del Colectivo se desnudaron y fueron completamente forrados con plástico transparente y lanzados como carne fresca en las calles de la ciudad, como si esperaran ser comprados. Con su intervención **La foto del preso no puede salir**, el Colectivo irrumpió en las inmediaciones del Rectorado de la Universidad de Los Andes durante la recepción previa a un acto de grado, e instaló un banco en el que afeitaron el cabello de varios de sus integrantes, como si se tratase del proceso preparativo que viven los presos políticos venezolanos antes de ser recluidos, injustamente, en alguno de sus hacinados centros penitenciarios. **La instal'acción La Morgue** contó con la participación de ciudadanos que decidieron



Hecho en Socialismo, 2017

sumarse a la acción y rechazar, cubiertos bajo una extensa tela roja, la cantidad de muertos que dejaron los actos represivos de los cuerpos gubernamentales. Otros performance como **Zombies, Órganos y Maduro preso**, causaron revuelo en la sociedad merideña y ayudaron a consolidar la imagen del Colectivo.

Un antecedente directo que predispuso al público merideño a la presencia de artistas performáticos en sus calles y calentó el asfalto para el Colectivo Artístico "Hambrientos" es el innumerable conglomerado de performance que los estudiantes del primer año de la Licenciatura en Actuación de la Facultad de Arte de la Universidad de Los Andes, han llevado a cabo durante más de cinco años en los espacios públicos de la ciudad, como

parte de un proceso de desbloqueo actoral. Sin embargo, estos ejercicios performáticos generalmente no abordan la crisis socio-política que atraviesa el país, aspecto que les diferencia notablemente de la protesta artística que caracteriza al Colectivo "Hambrientos".

La propuesta del Colectivo "Hambrientos" no solo reforzó la incipiente comunión de los habitantes merideños con el arte contemporáneo y contextual, sino que educó a sus habitantes en el actual lenguaje artístico. Palabras como performance, happening, flashmoob e intervención, comunes en el argot artístico contemporáneo, eran términos poco manejados por el pueblo merideño. En su lugar, era frecuente escuchar de sus bocas frases como "esa es la gente de teatro", "están haciendo una actuación"

o "esa es una representación de lo que vive el país", para referirse a las acciones performáticas llevadas a cabo por el Colectivo. Dichas palabras, si bien eran válidas, no definían de forma precisa las acciones escénicas que el Colectivo producía día a día en las calles de la ciudad andina.

"Hambrientos" es una muestra del poder reivindicativo, subversivo y comunicacional que tiene el arte. No existe registro de la formación de otro colectivo como este en ninguna otra región del país durante la época de las protestas antigubernamentales del año 2017. Si bien surgieron protestas artísticas y creativas en el Distrito Capital y otros estados venezolanos, el fenómeno del colectivo artístico contestatario, contextual y diligente, productor de constantes acciones performáticas que apuntaban directamente hacia la búsqueda de un arte contemporáneo y posmoderno impregnado de protesta social, se dio únicamente en el estado Mérida.

El asfalto y el concreto de las calles y avenidas de este estado andino fueron cómplices del progresivo surgimiento de un colectivo formado por artistas provenientes de diversos estados del país, residenciados en la capital merideña, que tenían en común su relación con los estudios artísticos universitarios, la juventud, la jovialidad y un incontrolable espíritu de rebeldía, confrontación y compromiso para con su nación, sus coterráneos y sus ideales personales.



Dolorosas, 2017

## Referencias Bibliográficas

- Capasso, V. (2013). *Prácticas artístico-militantes platenses como formas de acción política. El caso de LULI y Luxor Magenta*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Fükelman, M., Ladaga, S., Capasso, V. (2013) *Colectivos de arte, espacio público y militancia: acciones y representatividad*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.
- González, S., Gatica, D. (2013) *"Lumpen bola". Arte de acción en la plata en el siglo XXI. Registro y análisis de intervenciones artísticas*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.

### Como citar este artículo:

Pacheco-D'A, A. (2019). LAS TABLAS POR EL ASFALTO:  
Colectivo artístico "Hambrientos", la calle como territorio de rebeldía.  
*La A de Arte*, 2(4), 155-165 pp.  
Recuperado de [revistas.saber.ula.ve/laAdearte](http://revistas.saber.ula.ve/laAdearte)



Esta obra está bajo licencia internacional  
**Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.**

Los autores conservan los derechos de autor y garantizan a la revista el derecho de ser la primera publicación del trabajo. Se utiliza una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial que permite a otros compartir el trabajo con el reconocimiento de la autoría y la publicación inicial en esta revista, sin propósitos comerciales.

Esta versión digital de la revista **La A de Arte**, se realizó cumpliendo con los criterios y lineamientos establecidos para la edición electrónica en el año 2019.

**Publicada en el Repositorio Institucional SaberULA.**

**Universidad de Los Andes – Venezuela.**

[www.saber.ula.ve](http://www.saber.ula.ve)

[info@saber.ula.ve](mailto:info@saber.ula.ve)